

Signos

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

NÚMERO

12

DIC 2021
AÑO XL



LA FAMILIA DEL NIÑO JESÚS

Reflexiones sobre el legado de
Paulo Freire para imaginar
y alcanzar lo “Inédito viable”

Llamados a renovar y fortalecer
nuestra solidaridad con los
migrantes

Un encuentro para defender los
ríos y los territorios

EDICIÓN DIGITAL

1 DE DICIEMBRE DE 2021

LA FAMILIA DEL NIÑO JESÚS

Han pasado casi dos años desde que la pandemia llegó a nuestro país y el impacto que deja en nuestras vidas perdurará en los años venideros. Por eso es muy importante sacar las lecciones de este tiempo tan desafiante, reafirmando nuestro compromiso como cristianos. La Navidad nos recuerda el nacimiento de Jesús, pero este hecho no se hubiera dado sin su familia. José y María tuvieron que pasar muchas dificultades y no les quedó otra alternativa que recibir a Jesús en un pesebre, en medio de la pobreza; como tantas familias que hoy en el país y en el mundo intentan sobrevivir diariamente en medio de las complejas realidades que tienen que afrontar en este contexto de pandemia.

La Navidad es una oportunidad más para ver al Niño Jesús en los ojos de las niñas y niños, mujeres y hombres pobres que no son solo estadísticas que hay que combatir, asumiéndolos como parte de un mundo distinto al nuestro. Se trata de ver con amistad y amor al otro, dándoles un rostro concreto, con un profundo compromiso cristiano que nos impulse a luchar para acabar con las causas de la pobreza que no permiten gozar de una vida plena.

En esta publicación de Signos, compartimos con ustedes las experiencias de agentes pastorales que trabajan dos realidades que parecieran distintas, pero que convergen en una necesidad urgente de políticas públicas, solidaridad y apoyo inmediato para poder

resolverse. Se trata de las mujeres que forman parte de las ollas comunes en Villa María del Triunfo y de los hombres y mujeres migrantes que se han organizado en Chiclayo con el apoyo de la Comisión de Movilidad Humana y Trata de Personas de la Diócesis.

Con esta edición de diciembre, queremos reflexionar sobre la importancia de salir de nosotros mismos para ponernos en el lugar del otro, del que sufre, y conocer su vida. Como lo ha dicho el Papa Francisco, pasar de los otros a un nosotros. Amar a Jesús y su familia equivale a diferenciar, concretamente y en acciones, el servir y servirse de los demás. Por un lado, servir a los demás implica todo aquel gesto que podamos tener en nuestra comunidad hacia nuestro prójimo; nos convoca, desde nuestro quehacer diario, a emprender acciones inspiradas en un Dios de la vida para que no exista dolor, sufrimiento, ni muerte. Por el contrario, se encuentra el servirse de los demás y eso implica el desprecio por la vida del otro, el vivir ensimismado sin detenernos a pensar cómo viven nuestras hermanas y hermanos más humildes.

Dos momentos importantes

Al cierre de la revista, nos encontramos aún en medio de la Asamblea Eclesial de América Latina. Un evento histórico donde religiosos, religiosas, laicos y laicas participaron

llevando el clamor de nuestros pueblos con la finalidad de seguir construyendo una Iglesia de puertas abiertas a la gente. Por otro lado, acabamos de celebrar los 50 años de la publicación del libro "Teología de la liberación. Perspectivas", siendo una oportunidad para renovar nuestra mirada sobre la pobreza en estos tiempos de pandemia, revisando todo lo recorrido hasta hoy desde esta perspectiva de opción preferencial por los pobres.

Estos hechos nos motivan a seguir pensando y repensando nuestra realidad como país. No olvidemos que Jesús nació para salvarnos, para que seamos felices todos, para que no haya ni descartados ni excluidos. ¿Cuánto estamos haciendo nosotros al respecto?

El primer domingo de adviento, 28 de noviembre, amanecimos con la noticia de un sismo de magnitud 7.5 al este de Santa María de Nieva en Condorcanqui, Amazonas. A través de estas líneas expresamos nuestra solidaridad con nuestras hermanas y hermanos del norte de nuestro país. Al respecto, es importante indicar que según el Censo 2017, Amazonas es el departamento con menos hogares con conexión a internet, sólo el 4%, esto podría explicar las demoras en los reportes. Son estas condiciones a las que nos referimos cuando mencionamos que se deben atender las causas y las estructuras de pobreza.

Signos DESDE 1980 Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Dirección y coordinación: Katee Salcedo

Diagramación: Marycielo Palomino

Foto portada: Gestión Basado en diseños de freepik.es

Correo: katee@bcasas.org.pe

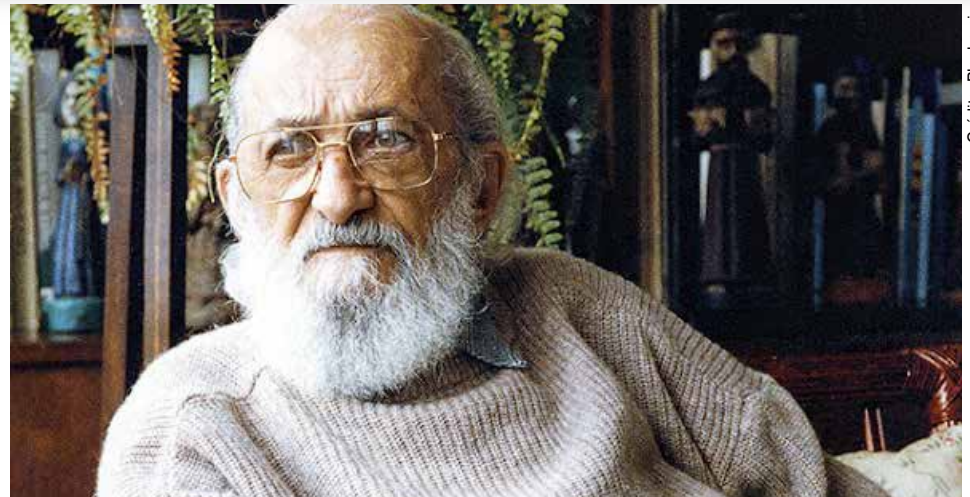
REFLEXIONES SOBRE EL LEGADO DE PAULO FREIRE PARA IMAGINAR Y ALCANZAR LO “INÉDITO VIABLE”

por Lidia Rojas, coordinadora de la Escuela de Líderes Hugo Echegaray

Latinoamérica y el mundo celebran los 100 años del natalicio del maestro eterno, Paulo Freire. Su experiencia de vida y su obra han trascendido generaciones y fronteras, logrando importantes aportes a la educación, la pedagogía y los movimientos sociales.

El legado de Freire se caracteriza por resaltar la intención política de la educación y por su crítica a la denominada “educación bancaria” que implanta modelos educativos tradicionales, memorísticos y represivos. Frente a ello, Freire nos dice que sí es posible pensar en una educación problematizadora y dialógica que rompe la verticalidad y el silencio de manera que tanto maestro como educando son sujetos del proceso.

Su obra magistral *Pedagogía del Oprimido* desarrolla su propuesta pedagógica liberadora, donde la práctica educativa se genera en la reflexión de la realidad y permite una inserción crítica de los individuos en la misma, y la posibilidad de comprender las acciones propias en



Crédito: Bloghemia

Con Freire se legitima una perspectiva pedagógica latinoamericana con base en las características sociales y culturales.

relación con el mundo y con los otros. Es esa intención política la que promueve una consciencia crítica que desenmascara mecanismos alienantes y defiende procesos de autoafirmación y la construcción de subjetividades críticas que amplían la comprensión de los cambios que experimentan en diálogo con sus contextos.

¿Cuál es la vigencia de la pedagogía de Freire hoy?

Con Freire se legitima una perspectiva pedagógica latinoamericana con base en las características sociales y culturales

desde las cuales se construye conocimiento. Freire hace referencia a la necesidad de adquirir conciencia epistémica, y reconocer que es necesario dar un giro de los referentes teóricos/epistemológicos para lograr una verdadera liberación que plantee otras alternativas de enseñanza. Esto implica una reflexión profunda, una sospecha de lo que en el mundo se ha impuesto como verdades, certezas hegemónicas, y los “libretos culturales interiorizados”.

Finalmente, en su obra *Pedagogía de la esperanza*, Freire concluye que es desde la esperanza y los sueños que el educador logra avanzar, y que es necesaria una esperanza crítica que se concrete en la práctica, porque “ella sola no gana la lucha, pero sin ella la lucha flaquea y titubea”. Su invitación es a generar y fortalecer movimientos articulados y coherentes que construyan conciencia y pertenencia, desde la esperanza, la acción y el amor al otro, para lograr lo inédito viable, aquello que nunca fue hecho, pero es posible alcanzar. Es pues toda una educación ética, un acto político, una apuesta dialógica y de potencia en la que hay interlocutores que problematizan la realidad, idean y actúan para transformar el mundo; es toda una educación de la emancipación y resistencia.



Es pues toda una educación ética, un acto político, una apuesta dialógica y de potencia en la que hay interlocutores que problematizan la realidad, idean y actúan para transformar el mundo; es toda una educación de la emancipación y resistencia.

LLAMADOS A RENOVAR Y FORTALECER NUESTRA SOLIDARIDAD CON LOS MIGRANTES

por Yolanda Díaz, coordinadora de la Comisión de Movilidad Humana y Trata de Personas de la Diócesis de Chiclayo

Crédito: Yolanda Díaz



En esta foto estamos compartiendo con algunas familias migrantes.

La celebración de la Navidad suscita mucho movimiento en nuestras familias, en las comunidades cristianas, parroquias. Nuestras ciudades se empiezan a transformar y llenar de luces. Todos están predispuestos a encontrarse, a compartir y celebrar, aunque no de la misma manera y en igualdad de condiciones. Encontrar el sentido y valorar el mensaje que el nacimiento de Jesús trae en cada contexto histórico que vivimos, es un desafío para los cristianos.

La experiencia de acompañar a familias migrantes desde la Comisión de Movilidad Humana en la Diócesis de Chiclayo en este último tiempo, me hizo pensar la Navidad y ver a Jesús, y la Sagrada Familia en su condición de migrante que vivió la angustia de la persecución y que guiada por el Espíritu del Señor, buscó refugio en Egipto. Jesús como niño, fue víctima inocente de la injusticia humana.

Como sabemos la migración es un signo de los tiempos. Se expresa en la alta movilidad humana de miles de personas, familias completas en diferentes partes del mundo, obligadas a migrar por tener su vida en riesgo y buscar condiciones de vida dignas para sus seres queridos. Esa situación nos lleva a pensar en las respuestas que tenemos que dar

como sociedad, como Iglesia para contribuir a crear condiciones que permitan una migración segura, ordenada y regular; digna para todos y todas.

Al Perú llegaron más de un millón de ciudadanas y ciudadanos venezolanos y a Lambayeque alrededor de 15,000 personas y un promedio de dos mil quinientas familias. En nuestra ciudad era imposible no verlos, estaban por todas partes. Nos llamó mucho la atención ver a familias completas que llegaban con presencia de niños, niñas, mujeres embarazadas, adultos mayores. Nos dimos cuenta de que para algunos era una esperanza de mejorar sus condiciones de vida, pero para la gran mayoría este viaje tenía una razón: sobrevivir.

Fui convocada por Monseñor Robert Prevost, obispo de la Diócesis de Chiclayo, junto con otros hermanos y hermanas a conformar la Comisión de Movilidad Humana y Trata de personas, un espacio de Iglesia que sale al encuentro de nuestros hermanos para, como dice el papa Francisco, "ACOGER, PROTEGER, PROMOVER E INTEGRAR" a la población migrante en nuestro territorio. En este espacio asumí la coordinación y fueron integrándose sacerdotes, religiosas, laicos y laicas de comunidades y movimientos cristianos que de manera muy comprometida vienen asumiendo esta misión.

La realidad que encontramos fue muy compleja. Por un lado, familias viviendo con mucha precariedad, hacinamiento en sus viviendas, problemas de alimentación, personas con enfermedades crónicas y oncológicas. La irregularidad de su condición migratoria limitaba las oportunidades. Por otro lado, encontramos ciudadanos y ciudadanas de diversas profesiones, con mucha experiencia de gestión en diferentes áreas. Esta realidad definió las líneas de nuestra acción pastoral.

Acoger y proteger

Son líneas de acción coordinadas por la Comisión de Movilidad Humana que involucra a Parroquias, congregaciones Religiosas del Perú y de Canadá, Ongs locales y de Canadá, Caritas y la cooperación internacional. Ha permitido implementar 2 albergues: uno para mujeres en situación de riesgo, y otro para migrantes de paso. 4 comedores, 2 en Chiclayo, en Reque y Puerto Eten.

Queda mucho camino por recorrer y muchos desafíos para seguir construyendo "un nosotros cada vez más grande", lema que animó la Jornada Mundial del migrante de este año y que nos sigue inspirando y animando a seguir encontrando caminos para vivir ahora la experiencia de Sinodalidad a la que nos llama el papa Francisco. Superando miedos, fronteras, prejuicios que nos separan y no nos permiten mostrar nuestra humanidad. Estamos invitados en esta Navidad a abrir nuestras puertas, y evitar como dijo el Papa Francisco en su discurso por Navidad el año pasado, que "los migrantes y refugiados encuentren en su camino, la indiferencia o lo que es peor la intolerancia". Estamos llamados en esta Navidad a renovar y fortalecer nuestra fe para hacer que la alegría y la esperanza crezcan en medio de nosotros y nosotras.

UN ENCUENTRO PARA DEFENDER LOS RÍOS Y TERRITORIOS

por Rosario Romero, miembro de Forum Solidaridad Perú



Los defensores(as) analizaron sus problemas regionales y decidieron conformar un Comité promotor de la Coordinadora de la defensa de los ríos y territorios.

Hace pocas semanas tuvimos la cumbre sobre el cambio climático COP26 y los escasos logros de este importante evento llevaron a plantear el I Encuentro Interregional de Defensores y Defensoras de ríos y territorios, con el propósito de fortalecer el diálogo y tomar acuerdos con las organizaciones e instituciones aliadas. Esta iniciativa fue organizada por Forum Solidaridad Perú y se llevó a cabo del 17 al 19 de noviembre en Lima, congregando a defensores(as) de los ríos y territorios de Amazonas, Piura, Cajamarca, Loreto y Lima.

El sociólogo Héctor Béjar, en su ponencia evidenció lo poco alcanzado en la COP26. Lamentablemente, los países industrializados no asumieron compromisos para reducir las emisiones de CO2. Las migraciones forzadas son otro problema

global, donde millones de personas huyen de Yemen, Irak, Siria, Libia a causa de las guerras creadas y la miseria.

La abogada y ex congresista Rocío Silva Santiesteban explicó la situación de la Amazonía; citando al filósofo y teólogo Leonardo Boff, indicó que se está produciendo un ecocidio, que no es posible mercantilizar las funciones de la Amazonía, no se pueden vender estas formas de vida a cambio de dinero, no se les reconocen derechos. "Hoy más que nunca se impone una nueva Asamblea Constituyente, que reconozca un derecho pluriuniversal incluyendo los bienes de la naturaleza". Stefano Varese dijo que los pueblos que se encuentran en la Amazonía están allí hace 10 mil años, retomando a Julio C. Tello, quien dijo que para buscar los orígenes de las culturas andinas habría que remitirse a la Amazonía. Varese rescata el cosmocentrismo,

como la noción de la vida en el universo, donde todos los seres visibles o invisibles están relacionados, con intencionalidad, y son parte de un camino hacia la conciencia universal.

Los defensores(as) analizaron sus problemas regionales y decidieron conformar un Comité promotor de la Coordinadora de la defensa de los ríos y territorios, y solicitar a la ministra de Cultura la conformación de una Mesa Multisectorial de diálogo para tratar múltiples temas: un proyecto de ley de defensa de los ríos que reconozca sus derechos y los de la naturaleza, la remediación ambiental de las actividades extractivas legales e ilegales, la evaluación integral territorial frente a nuevas concesiones, criterios de protección de las cabeceras de cuencas, protección a los defensores(as) de ríos ante la criminalización de la protesta, reconstrucción con cambios, que respete el plan inicial de manejo de la cuenca baja, implementación de la ley 30355 de Agricultura Familiar con su presupuesto, la reglamentación e implementación de la ley 31315 de Seguridad Alimentaria. Las defensoras y defensores de los ríos también tuvieron reuniones en el Congreso de la República y en DEVIDA para seguir impulsando soluciones. El Encuentro fue clausurado por la Sra. Gisela Ortiz, ministra de Cultura, abriendo las puertas del ministerio para recibir e iniciar la búsqueda conjunta de soluciones a problemas muy antiguos.



JOSÉ MARÍA ROJO Y JUAN FEBRERO: “LAS OLLAS COMUNES SON ESPACIOS QUE ANIMAN LA ESPERANZA”

por Jose Luis Franco, integrante del equipo de Teología del Instituto Bartolomé de Las Casas

José María Rojo y Juan Febrero, sacerdotes que llegaron a nuestro país gracias al Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME). Ambos vienen realizando un gran apostolado en la Parroquia San José de Nazaret, ubicada en Villa María del Triunfo. Una de las zonas fuertemente golpeadas durante la etapa más dura de la Pandemia. La cuarentena obligatoria impuesta el año pasado supuso una serie de limitaciones, ello agrietó la economía de muchas personas. Desde ese primer momento, ambos empezaron un trabajo de acompañamiento a las familias con el fin de organizar las Ollas comunes, no sólo como espacios para proveer alimentos sino para animar la esperanza.

¿Cuál ha sido el trabajo pastoral realizado en las Ollas comunes?

Nos ha permitido acercarnos a mujeres y familias que no hubiera sido posible sin la pandemia. Hacer todo un esfuerzo de trabajo solidario para compartir tiempo. Y conseguir plata para afrontar la situación de la emergencia sanitaria y alimentaria. Compartir con ellas muchos aspectos de su vida humana, compartir su comida, escuchar sus anécdotas. Por parte de las señoras, acercarse a “la iglesia”. Y constatar el surgimiento de nuevos liderazgos, con sus luces y sus sombras.

¿Qué lecciones de esta experiencia debemos afianzar más?

Ayudar a una toma de conciencia política de pasar de pensar sólo en donaciones y sin importar de dónde vienen y dejarse manipular por unos alimentos, a ser sujetos de derechos y reclamárselo al Estado. Reclamar también la justicia en la distribución equitativa de la riqueza del país en



Crédito: Juan Febrero

favor de los más necesitados. Es necesario afianzar la conciencia ética. Es común que algunas dirigentes se aprovechen para ganarse algo y caer en lo de “los teléfonos malogrados”, por los líos internos entre algunas de ellas. ¿Cómo hacerles ver que eso pequeño entre ellas, pues es como lo que se da luego en lo grande? Motivo para analizar la corrupción en el país y remarcar que “el fin no justifica los medios”.

¿Qué significa celebrar la Navidad desde este espacio?

Recordar la sencillez en la que nació el Niño Jesús. La humildad de unos pastores, los primeros en escuchar la noticia y comparar con la sencillez de la cocina donde cocinan para alimentar a muchos niños. Es el Niño Dios al que unos pastores le llevan unos requesones o leche para alimentarlo. Son las mamitas que van recogiendo algo para alimentar a los niñitos y niñitas de las ollas.

¿Qué sentido tiene esta celebración cuando se vive una experiencia como la pandemia?

Que la Navidad no es papá Noel, no son los regalos que se piden y se ofrecen, que distraen... no es para tranquilizar

conciencias. También a muchos les hace recordar que el Niño Dios nació en la periferia de la ciudad, en una familia humilde de Nazaret, como viven las mamitas de las ollas: en la periferia de la ciudad y en hogares humildes. Escuchar el anuncio del ángel que nos dice que Jesús sigue naciendo en un hogar de triplay, sin agua y sin luz. Y espera nos acerquemos a Él para reconocerlo de cerca, no a lo lejos.

¿Qué dice toda esta vivencia a su vocación sacerdotal?

La escucha y la cercanía a la gente sencilla, no pasar de largo ante el grito del pobre, de quienes más han sufrido esta emergencia y acompañarlos hasta que “sanen”. Por eso apoyarlos en la organización, acompañarlos en el reclamo por sus derechos al gobierno, estar con ellos cuando gritan “que existen”, como el grito del pueblo de Israel. No quedarnos sólo en la obra caritativa, sino en reclamar justicia. En el fondo no ser sacerdotes del culto y del rito ceremonioso, el sacerdocio de la religión -¡como tampoco lo fue Jesús!- Más bien un sacerdocio del servicio, de la escucha y del acompañamiento.

EL SEMINARIO FUE OCASIÓN PARA HOMENAJEAR A GUSTAVO GUTIÉRREZ

por Rolando Iberico, docente del departamento de Teología de la PUCP

Hola, soy Rolando Iberico Ruiz y trabajo en el Departamento de Teología de la PUCP. Participé como comentarista en la última mesa del congreso en ocasión del quincuagésimo aniversario de la publicación de "Teología de la liberación. Perspectivas". La mesa se propuso pensar nuevas rutas para la teología de la liberación desde los desafíos de nuestra época.



Crédito: Pilar Cuba

El seminario fue un espacio valioso para el encuentro de diversas generaciones inspiradas por la pastoral y el compromiso eclesial de la teología latinoamericana. Ha permitido que estemos juntos en estos tiempos de virtualidad para compartir y escucharnos. También fue una plataforma académica interesante por la presentación de las experiencias eclesiales realizadas por los mismos protagonistas en el sur andino, la Amazonía y las zonas periféricas urbanas del país. En esos días se plantearon algunas preguntas y posibilidades nuevas para el trabajo teológico y pastoral en la

Iglesia y en el Perú de hoy. El congreso fue también un espacio para rendir un justo y merecido homenaje a nuestro querido amigo Gustavo Gutiérrez. Su carta de amor a Dios, escrita hace 50 años, dio inicio a un caminar eclesial comprometido con los pobres y la búsqueda de la justicia cuyos aportes tienen un carácter universal y ecuménico. Hoy la perspectiva metodológica de la teología de liberación y su aporte a la reflexión cristiana desde la opción por los pobres son fundamentales para otras formas de hacer teología.

El bien realizado en estos 50 años se pone de manifiesto en la necesidad que hoy

persiste de ser una Iglesia "en salida" a las periferias existenciales, como invita hoy el papa Francisco. Asimismo, en el actual contexto de la reforma eclesial en clave de sinodalidad, la teología de la liberación nos invita a mantener en el debate teológico la necesidad de que la Iglesia no olvide que ella está incompleta si no toma en cuenta que a toda misión eclesial le es constitutiva la opción cristológica por los últimos. Por ello, que el legado del caminar de tantos cristianos y cristianas en los últimos cincuenta años sea actualizado como carta de amor viva en las nuevas gramáticas y lenguajes de nuestro tiempo.

BIBLIA Y VIDA

"COBREN ÁNIMO, LEVANTEN LA CABEZA, PORQUE SE ACERCA SU LIBERACIÓN" (LUCAS 21,25-28.34-36)

por Luis Fernando Crespo

Con el primer domingo de Adviento comienza un nuevo año litúrgico. El tiempo de Adviento está destinado a prepararnos para la celebración de Navidad, el nacimiento de Jesús. Es una preparación que se ha hecho cada vez más necesaria. La descomunal propaganda que el comercio despliega antes de Navidad ha logrado opacar la espera del Jesús niño.

La lectura del evangelio puede ser que nos desconcierte un poco. La lectura está tomada del llamado "discurso escatológico", formulado en este tipo de lenguaje apocalíptico, que alude a destructoras catástrofes cósmicas para anunciar la llegada de un mundo nuevo creado por Dios. El anuncio no se queda en lo catastrófico, sino que se dirige hacia "la venida del Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria". Las palabras de Jesús se refieren directamente al acontecimiento "escatológico", al fin de los tiempos. Pero ese tiempo ya fue inaugurado y está presente con la venida de Jesús. En el Adviento se conjugan la espera de la venida futura del Hijo del hombre "con poder y gloria" y la celebración de la venida ya realizada del Hijo del hombre en la humildad y pobreza de nuestra carne.

Hoy, que leemos el texto con los ojos puestos en la espera de Navidad, el acento recae en la esperanza y en la vigilancia, actitudes muy necesarias en el tiempo que vivimos. "Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobren ánimo y levanten la cabeza, porque se acerca su liberación".

La venida de Jesús -encarnación en nuestra humanidad, inauguración del tiempo "final"- implica algo más que el recuerdo de una anécdota feliz del pasado. Nos ofrece una clave para afrontar el presente y mirar el futuro. La historia y el quehacer humano están habitados por la presencia salvadora/liberadora del Hijo del hombre, son historia y quehacer de salvación y liberación. Por eso, en medio de los tiempos difíciles del presente (pandemia, catástrofes climáticas, persistencia de injustas desigualdades, conflictos de guerras, hambre, discriminación y maltrato de personas vulnerables como migrantes, mujeres y niños y un largo etc.), resuenan y cobran sentido las palabras de Jesús: "Cobren ánimo, levanten la cabeza, porque se acerca su liberación". Ahí radica el sentido del Adviento y la pertinencia de este Evangelio.